

JARDINILLO. ESTUDIO DE UN ASENTAMIENTO DE LA PREHISTORIA RECIENTE EN EL ENTORNO DE LA LAGUNA DE LA JANDA (PROVINCIA DE CÁDIZ).

JARDINILLO. STUDY OF A SETTLEMENT FROM RECENT PREHISTORY IN THE ENVIRONMENT OF THE LAKE OF THE JANDA (CADIZ PROVINCE).

GARCÍA PANTOJA, M^a Eugenia, MONTAÑÉS CABALLERO, Manuel y PÉREZ RODRÍGUEZ, Manuela.

Área de Prehistoria. Universidad de Cádiz.

C/ Bartolomé Llopart s.n. 11003 Cádiz.

Fecha recepción artículo (1997-mayo-6).

Fecha aceptación artículo por la revista (1997-junio-20).

(ISSN: 1138-9435 (1997),1, pp 147-158).

Resumen.

Presentamos un nuevo asentamiento localizado en el término municipal de Benalup, y que vinculamos con el entorno territorial de la laguna de la Janda y, también, con la campiña litoral de Cádiz durante la Prehistoria Reciente. Realizamos un balance crítico de los estudios arqueológicos en nuestra provincia y exponemos las perspectivas que nos permitirían profundizar en el análisis de las primeras sociedades clasistas.

Palabras claves: Historicismo Cultural, proceso de trabajo, instrumentos de trabajo, producto, cultura, campiña.

Abstract.

We present a new settlement located in the municipality of Benalup, and we bind it with the territorial of the lake of the Janda, and, also, with the coastal countryside of Cadiz during the Recent Prehistory. We realize a critic balance of the archaeological studies in our province and expose the perspectives that would allow us to go deeper in the analisis of the first societies with class structure.

Key words: Cultural Historicism, Work Process, Work Instruments, Product, Culture, Countryside.

Sumario.

0. Introducción. 1. A propósito del II milenio: una visión crítica de la arqueología gaditana. 2. Medio natural. 3. Lo que tenemos. 4. A lo que aspiramos. 5. Notas. 6. Bibliografía.

0. Introducción.

El asentamiento de Jardinillo¹ está contextualizado históricamente en el territorio de la banda atlántica y la campiña litoral de Cádiz por los asentamientos de El Estanquillo-Fase II (Ramos, 1993), La Mesa (Ramos et al., 1993-1994), El Berrueco (Escacena y Frutos, 1982-1983, 1985) y Medina Sidonia (Escacena et al., 1997), así mismo encontramos pequeños enclaves situados en unidades geomorfológicas alomadas con una clara dedicación a actividades agrícolas.

Nuestro principal objetivo es definir la formación económico social, entendida como totalidad. Sin embargo, aún está en construcción debido a la contradicción con una praxis impuesta por una realidad de la investigación carente de infraestructura. Así mismo, aspiramos a contribuir al conocimiento de la sociedad del II milenio a.n.e. en el sur peninsular y a desterrar la trasnochada idea de vacío demográfico impuesta por el Historicismo Cultural.

El planteamiento metodológico que hemos diseñado se va a desarrollar en dos niveles de análisis: el primero empírico, trabajando con los conceptos de instrumentos de trabajo y objeto de trabajo; el segundo a partir del desarrollo de algunos conceptos que sustentan la formación social clasista inicial.

1. A propósito del II milenio: una visión crítica de la arqueología gaditana.

Los estudios sobre las sociedades que habitaron en la actual provincia de Cádiz en el II milenio a.n.e., siguen las mismas pautas de toda la arqueología gaditana hasta al menos los años 90, donde se observan nuevas propuestas de estudio para la Prehistoria. Ésto significa que las investigaciones sobre el II milenio fueron realizadas de espaldas a los intensos debates teóricos y metodológicos, que desde la década de los 80, se produjeron en el seno de la arqueología española.

Las visiones dominantes de la historiografía en nuestra provincia oscilan entre el idealismo subjetivo y el fuerte empirismo de una arqueología positivista que esconde todavía un fuerte lastre

del Historicismo Cultural, que aspira a la cientificidad a través de los datos aportados por distintas analíticas, necesarias sin duda, pretendiéndose “una arqueología más rigurosa en cuanto a metodología se refiere, más rica en análisis y auxiliada por otras ciencias” (López et al., 1996). Sin embargo, bajo esta aparente rigurosidad subyace “la confusión entre objeto arqueológico y registro arqueológico”, que persigue la objetividad por medio de la descripción exhaustiva del registro (Estévez, 1994: 21), y que en algunos casos la descripción se sirve “aliñada” con un poco de imaginación que lleva a la ciencia-ficción o se copian las conclusiones o reflexiones que otros autores han realizado, sin considerar las contradicciones epistemológicas que esto conlleva. Estas faltas son patentes cuando se consulta la bibliografía utilizada en los trabajos, que denota una ausencia de lecturas no ya teóricas, sino antropológicas, lo que conduce a una total ausencia de reflexión sobre el tema que se esté tratando y de nuevas propuestas que hagan avanzar el conocimiento científico.

En general, y citándonos a las publicaciones de los autores que trabajan en nuestra provincia, se observa una clara dicotomía entre los que siguen anclados en el Historicismo Cultural y los que pretenden la superación desde una posición teórica clara y asumida. Es sintomático en la arqueología gaditana que sólo se haya publicado un artículo de reflexión teórica en un revista de ámbito local (Ramos, 1992). La ausencia de debate teórico no sólo manifiesta ignorancia sobre este tema sino la falta de debate y a consecuencia de ello, la ausencia de democratización de la profesión, tanto en ámbitos políticos como académicos.

Al mismo tiempo, y a consecuencia de lo anterior, muchos arqueólogos gaditanos se autocalificarían como “arqueólogos de campo”, para diferenciarse de aquellos otros que ellos calificarían como “arqueólogos de gabinete”, por aquello de que para saber teoría hay que estudiar y meditar, alejándose de una práctica deportiva de la disciplina que requiere esfuerzo y trabajo físico. Se ignora que si se teoriza es para una praxis, al igual que la praxis es necesaria para hacer teoría.

En general, los estudios sobre II milenio a.n.e. han estado dominados por un fuerte empirismo descriptivo que acompañaba al Historicismo Cultural. A principios de los años 90 comienza un interés creciente por interpretar los datos existentes a la luz de nuevos descubrimientos que venían a llenar un vacío existente en la Prehistoria gaditana, bien por la realización de nuevas excavaciones, bien por el descubrimiento de sitios nuevos en superficie, en el marco de proyectos de investigación sistemática.

Aunque se hayan producido contradicciones entre teoría y práctica, éstos nuevos estudios han servido para reivindicar posiciones autoctonistas y de enculturación, frente a la tradición que proponía y sigue proponiendo, la llegada de los fenicios como punto de inflexión en nuestra Historia, entre un antes supuestamente “salvaje” y un después “civilizado”. Sin entrar en debatir el término de “civilización” -por su carácter eurocentrista y por las manifestaciones racistas que este

término conlleva siempre que se ha empleado para contraponer la cultura occidental frente a otras formas de vivir. Los nuevos estudios sobre el II milenio en nuestra provincia manifiestan una articulación del territorio en torno a importantes asentamientos, que conllevaría una fuerte jerarquización social.

Quedaría por definir todavía cuál es la articulación del territorio en toda la Banda Atlántica, así como las conexiones entre ésta y otros ámbitos de suroeste peninsular, aspectos que ayudarán a conocer mejor la sociedad que habitaba en nuestra región, que hasta ahora se había dibujado como compuesta por pacientes hombres y mujeres que aguardaban la llegada de los fenicios civilizadores.

2. Medio natural.

El asentamiento de Jardinillo se localiza en el término municipal de Benalup (Cádiz), concretamente al NO del mismo. Forma parte de la campiña sur de Cádiz, subtipo "campiña con levante" (VV.AA., 1963). Está influenciado por las unidades del Campo de Gibraltar, debido a su gran proximidad, destacando la Sierra del Aljibe al N y NE, Sierra Momia al E y Sierra Blanquilla al E y SE.

Han sido prospectados superficialmente² la zona alta y la llanura norte de la unidad geomorfológica (Fig. 1), que se corresponde con una gran plataforma neotectónica de base geológica de Mioceno Superior (margas, arenas y calcarenitas). La ladera finaliza en una gran vega coluvial muy arcillosa con suelos vertisoles de gran calidad agrícola.

La mayoría de los productos han sido recogidos en la ladera, en posición secundaria, arrastrados por la escorrentía que genera la pendiente. Pensamos que el núcleo de habitación se localiza en la zona alta que se caracteriza por su morfología amesetada, con dos pequeñas elevaciones que alcanzan sus cotas máximas en 132 y 121 m.s.n.m.

Predominan los suelos de lehm margoso bético, alternando con margas del Triás, tierra parda forestal y suelo rojo mediterráneo (Gutiérrez Más et al., 1991). Los caudales superficiales son escasos y derivan hacia el arroyo del Yeso, afluente del río Barbate. En general, los suelos retienen gran cantidad de agua debido a su naturaleza arcillosa.

Respecto a la reconstrucción del medio natural durante la Prehistoria Reciente en la campiña sur de Cádiz, actualmente resulta imposible mientras no se realicen reconstrucciones medioambientales. En toda la superficie labrada de la provincia la vegetación natural ha desaparecido, estando en algunos casos doblemente afectada por la agricultura, el pastoreo intensivo. Tan solo se pueden identificar algunas especies que aún se conservan (VV. AA., 1963).

La tierra de la campiña, como objeto y medio de trabajo, ha sido utilizada intensivamente, para las actividades agropecuarias, haciéndose un uso más intenso a medida que se mejoraban los

medios de trabajo, lo que repercutiría en el incremento de las fuerzas productivas y se harían más complejas las relaciones sociales de producción.

El trabajo de campo que hemos llevado a cabo consiste en la prospección superficial del terreno. El espacio arqueológico se ha dividido en dos zonas: la zona alta, que consideramos como el núcleo de habitación, y las zonas media y baja, donde encontramos los productos en posición secundaria debido a la acción erosiva. Es en esta última zona donde se sitúan las mejores tierras de cultivo, aptas sobretodo para el secano.

3. Lo que tenemos.

Los materiales líticos más abundantes son los instrumentos destinados a actividades agrícolas como elementos de hoz con lustre, hachas, moletas, junto con otros instrumentos de ámbito doméstico (buriles, retoques abruptos y raspadores), además de muescas y denticulados que adscribimos a ambos grupos (Figs. 2 y 3).

Así mismo, se han documentado restos de talla, destacando la ausencia de núcleos, mientras que aparecen varios tipos de lascas y láminas.

Los soportes líticos de los productos son en su mayor parte sílex. En la industria pulimentada se han documentado doleritas (conocidas en la literatura regional por "ofitas") (Fig. 4).

Los productos cerámicos, según la historiografía clásica, se adscriben normativamente al Bronce Pleno. Presentan mayoritariamente formas para consumo (cuencos, fuentes, ollas de pequeño tamaño), y también formas para almacenamiento (orzas y grandes ollas) (Fig. 5).

A nivel de superficie, se observan estructuras constructivas en la zona alta de la unidad geomorfológica.

4. A lo que aspiramos.

Somos conscientes de las limitaciones materiales de nuestra investigación, con las contradicciones entre teoría y praxis que nos pueden ocasionar. Sin embargo, podemos diseñar unas líneas de actuación futura que nos permitan la requerida coherencia entre nuestra posición teórica y el producto de nuestra investigación.

El asentamiento que aquí presentamos se inserta en un territorio político, que ha sido explotado y, por tanto, modificado por las sociedades que habitaron en esta zona durante la Prehistoria. Las sociedades del II milenio heredaron este territorio que ya fue modificado por las anteriores. Un paisaje humanizado es el reflejo de las contradicciones que tienen lugar en el seno de la sociedad.

La articulación política del área estudiada en el II milenio a.n.e. parece indicar la existencia de desigualdades en la riqueza de los productos. Algunos yacimientos están situados en zonas altas amesetadas (La Mesa, Los Charcones, Loma de Puerto Hierro, entre otros) (Ramos et al., 1993-1994, 1995; Castañeda, 1997). Junto a ellos documentamos enclaves situados en pequeños cerros con evidencias de una menor entidad (menos altitud, menor superficie de dispersión y variabilidad del material).

Siguiendo el criterio de rango-tamaño y de la menor cantidad y variabilidad de los productos recogidos, el asentamiento de Jardinillo no puede considerarse, en estos momentos de la investigación, como uno de los centros nucleares en la organización del territorio. Sin embargo, no podemos entenderlo como un enclave de menor entidad debido a la superficie que ocupa (de la que sólo se ha prospectado aproximadamente la mitad de la superficie), a su proximidad al entorno de la Janda y a la potencialidad agrícola del terreno en el que se asienta, dominando un valle con tierras óptimas para el cultivo. Asimismo, tampoco podemos descartar una vinculación con el conjunto de arte rupestre de la Laguna de la Janda.

El asentamiento de Jardinillo no constituye un elemento ajeno a los poblados de La Mesa, El Berrueco y Medina Sidonia, relacionándolo con otros como Los Charcones en la Janda. Este asentamiento supone una aportación más a la ordenación del territorio que durante el II^o milenio a.n.e. en la banda atlántica y campiña litoral de Cádiz, y llenar un vacío que realmente no existió nunca.

La principal actividad productiva de este asentamiento parece ser, al igual que los reseñados arriba, la agricultura. En el momento actual de nuestra investigación, no podemos definir las relaciones entre asentamientos que nos indiquen distribución de productos entre éstos, y por tanto, la forma que esta distribución adquiriría (redistribución o tributo), determinada por las relaciones sociales de producción.

En cambio, en otros yacimientos observamos una serie de productos alóctonos (Pérez, 1997), que se integrarían en circuitos de comercio y redistribución, con la consiguiente extorsión y coerción ideológica. En este asentamiento no se hallan este tipo de productos. Aunque si consideramos que el mismo se enmarca en el mismo territorio y que participaría de las relaciones políticas entre asentamientos, es muy probable que los hombres y mujeres que lo habitaron sufrieran coerción ideológica.

5. Notas.

¹ El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación "La ocupación prehistórica de la banda atlántica y campiña litoral de la provincia de Cádiz", dirigido por el profesor Dr. José Ramos Muñoz y autorizado por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía.

² La prospección superficial del asentamiento ha sido realizada por D. Andrés Ciruela, miembro del Proyecto de Investigación "La ocupación prehistórica de la banda atlántica y campiña litoral de Cádiz". Asimismo, agradecer el acceso a los terrenos a su propietario D. José Manuel Durán, y a D. Guillermo Durán y D. Rafael Castellano.

6. Bibliografía.

- CASTAÑEDA, V., 1997: La actual San Fernando durante el II^o milenio a.C. Análisis de las formaciones económico sociales de la Banda Atlántica de Cádiz. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- ESCACENA, J.L. y FRUTOS, G., 1982-1983: "Enterramientos de la Edad del Bronce del Cerro del Berrueco (Medina Sidonia)". Pyrenae 17-18, pp.165-189. Barcelona.
- ESCACENA, J.L. y FRUTOS, G., 1985 b: "Estratigrafía de la Edad del Bronce del Monte Berrueco (Medina Sidonia)". Noticiario Arqueológico Hispánico 27, pp. 7-90. Madrid.
- ESCACENA, J.L., MONTAÑÉS, S., LADRÓN DE GUEVARA, Y. y PERDIGONES, L., 1997: "De la fundación de Asido". Spal 3 (1994), pp.179-207. Sevilla.
- ESTÉVEZ, J., 1994: "Y Beg you pardon (meditación con algunos pareados sobre la crítica de autores tal como viene publicada en algunas revistas)". Arquítica, 7, pp. 20-22. Madrid.
- LÓPEZ AMADOR, J.J. , BUENO, P., RUIZ GIL, J.A., y PRADA, M., 1996: Tartesios y fenicios en Campillos. El Puerto de Santa María. Cádiz. Fundación Ford
- RAMOS, J., 1992: "Teorías de la cultura y modelos antropológicos e históricos de interpretación en la arqueología de los 90 (I)". Páginas. Revista de Humanidades n^o 10, pp. 28-39. Jerez de la Frontera.
- RAMOS, J., 1993: El hábitat prehistórico de "El Estanquillo", San Fernando. Ayuntamiento de San Fernando.
- RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., LAZARICH, M., MARTÍNEZ, C., MONTAÑÉS, M., LOZANO, J.M. y CALDERÓN, D., 1993-1994: "La secuencia prehistórica del poblado de La Mesa (Chiclana de la Frontera). Su contribución a la ordenación del territorio de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz". Boletín del Museo de Cádiz IV, pp. 22-41. Cádiz.
- RAMOS, J., CASTAÑEDA, V., PÉREZ, M., LAZARICH, M., MARTÍNEZ, C. , MONTAÑÉS, M., LOZANO, J.M. y CALDERÓN, D., 1995: "Los Charcones: un poblado agrícola del III y II milenios a.C. Su vinculación con el foco dolménico de la Janda". Almoraima 13, pp.33-50. Algeciras.
- PÉREZ, M., 1997: Estudio de los productos líticos pulimentados en el territorio de la Banda Atlántica de Cádiz. Aproximación a sus procesos de trabajo y de redistribución en el marco de las formaciones económicas y sociales del V al II milenio a.C. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz.
- VV.AA., 1963: Estudio agrobiológico de la provincia de Cádiz. Diputación provincial de Cádiz. Cádiz.

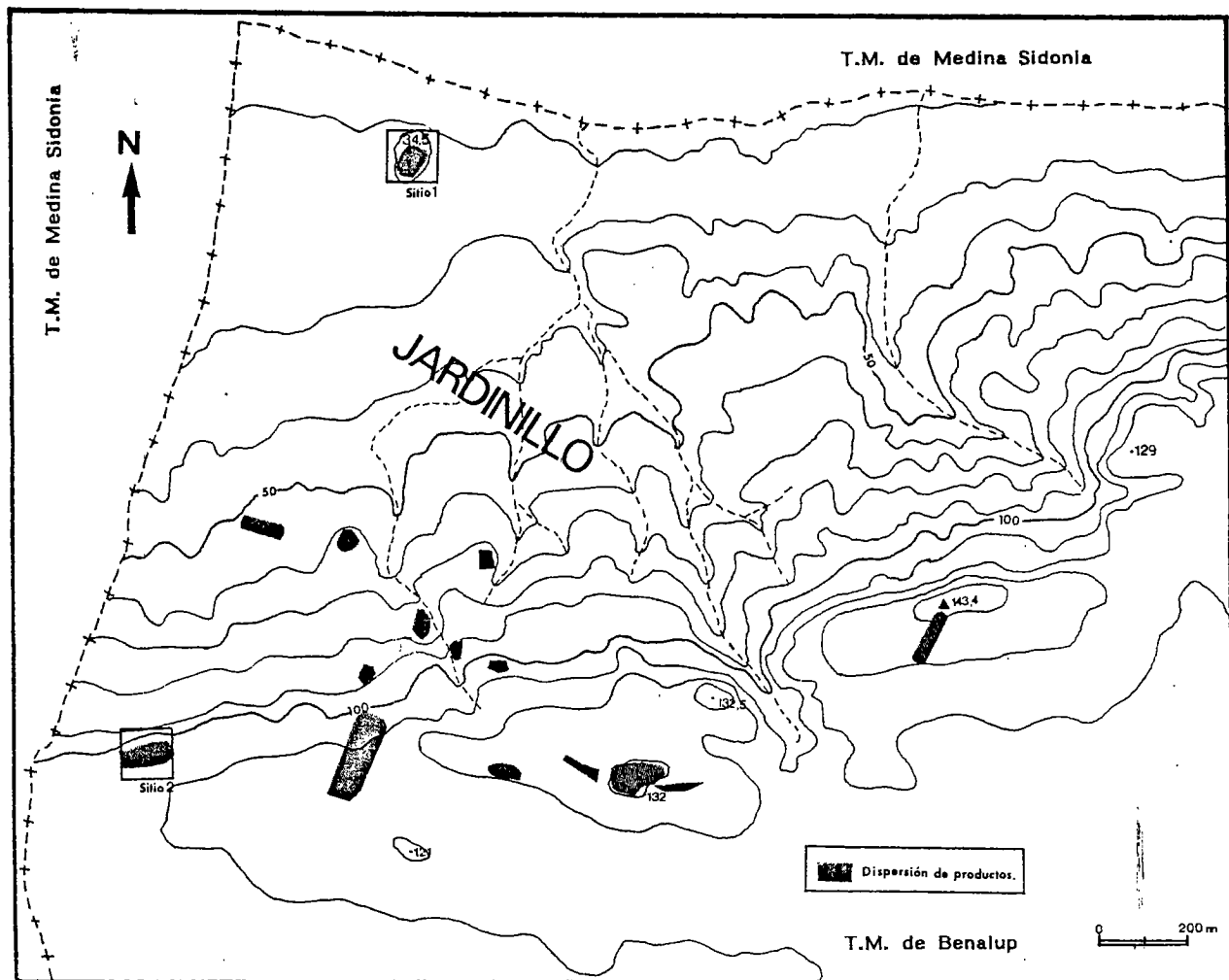


Figura 1: Localización del asentamiento de Jardinillo (Benalup)

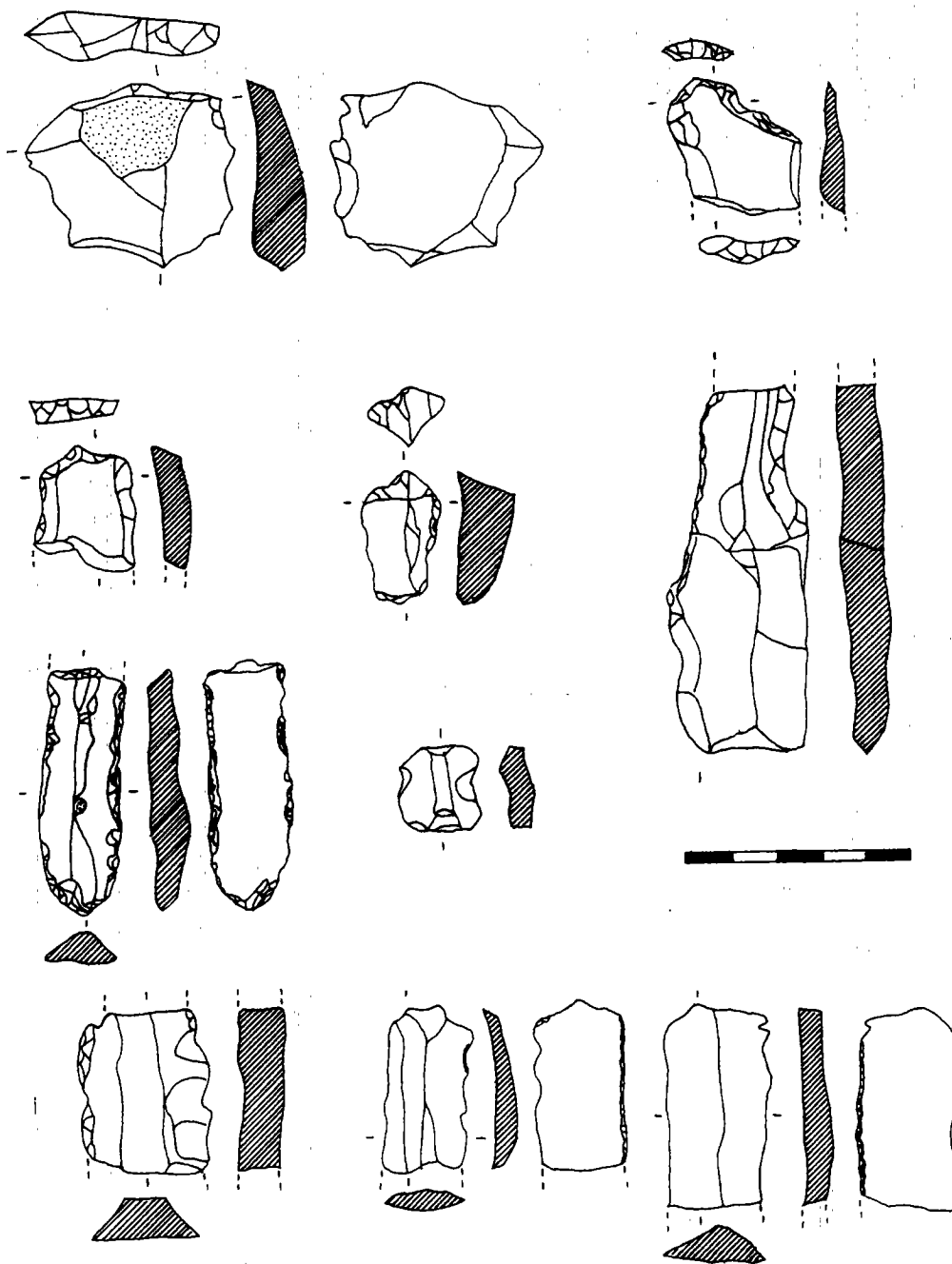


Figura 2: Productos líticos: Raspadores, láminas con retoques de uso, muescas y denticulados.

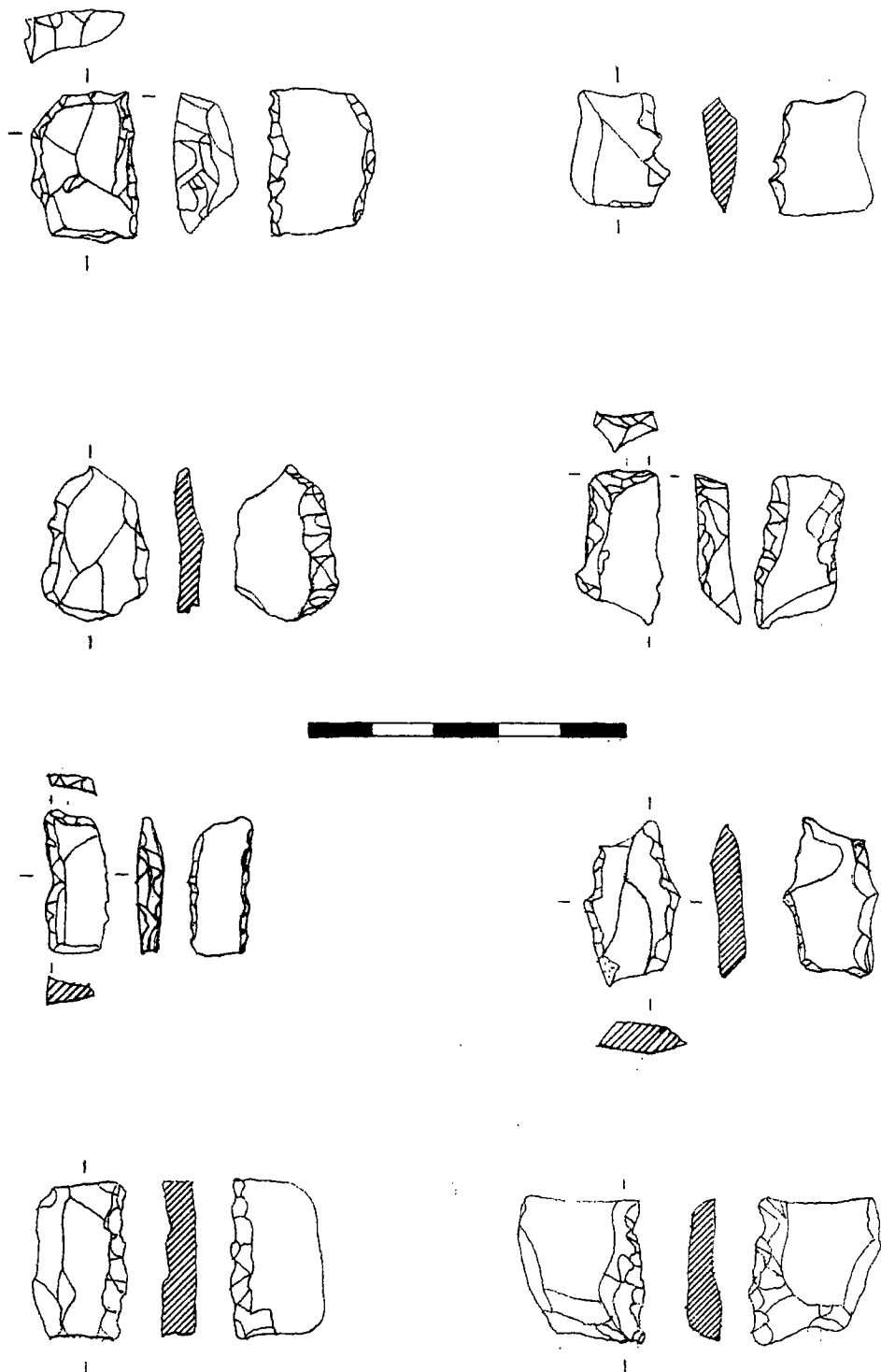


Figura 3: Productos líticos: Elementos de hoz.

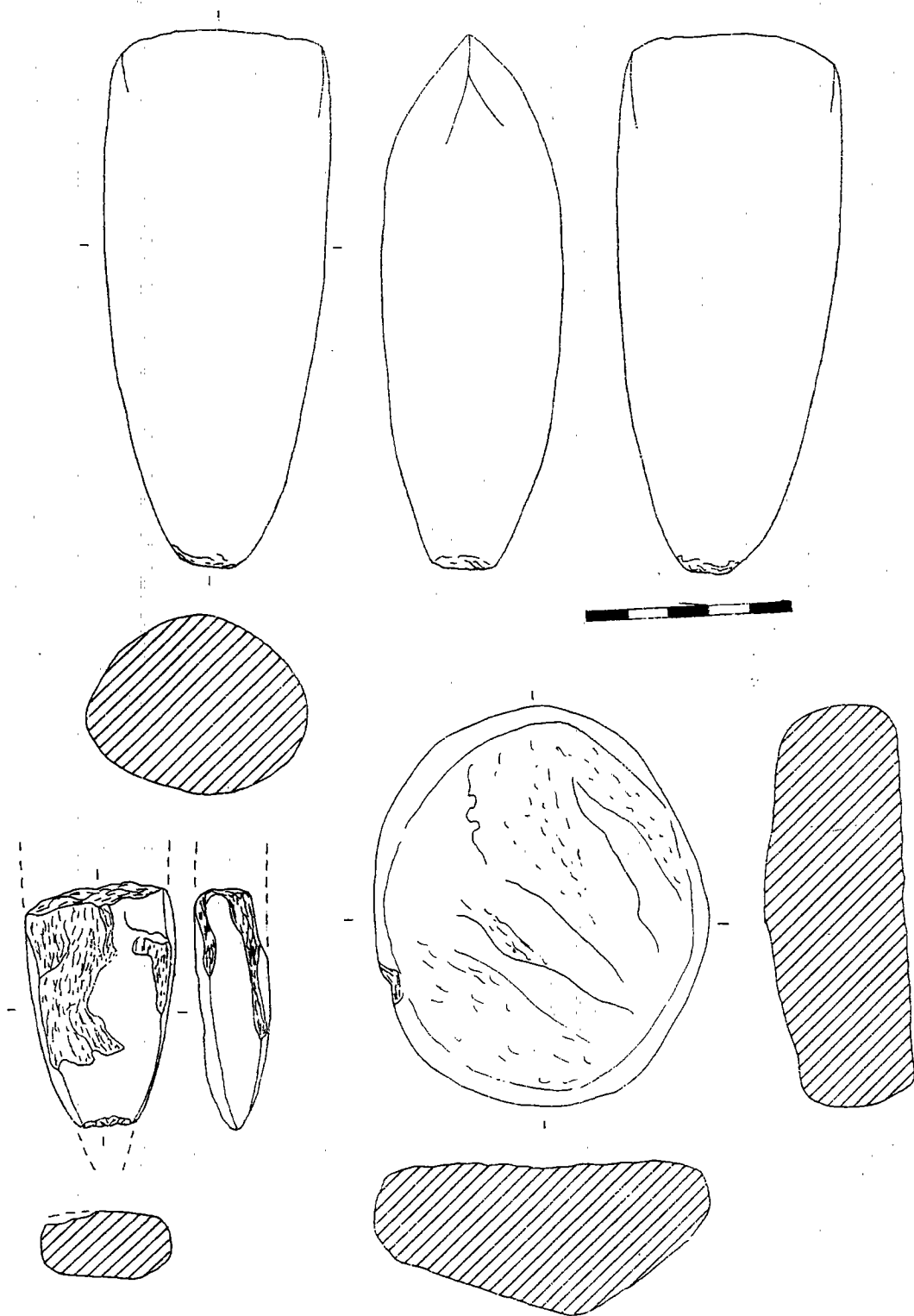


Figura 4: Productos líticos pulimentados.

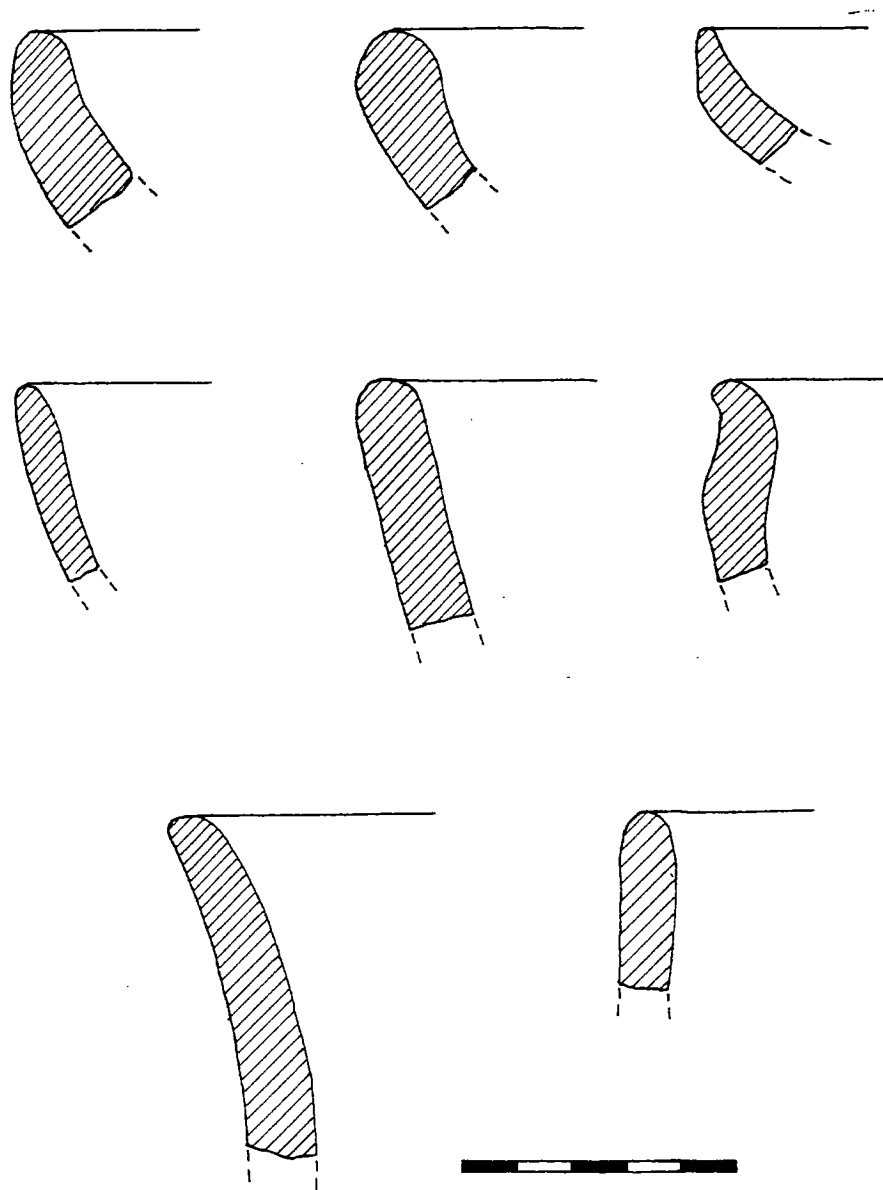


Figura 5: Productos cerámicos.